

PARROQUIA DE CRISTO REY

SOLEMNIDAD DE DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD: Dt 4,
32-34.39-40; Sal 32; Rom 8, 14-17; Mt 28, 16-20
PÁGINA WEB: www.parroquiacrstorey.net



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1° B – Tfno.: - 639821331 - 30 de Mayo de 2021 -

<< IDIOS ES TU PAPÁ! >>



“Hermanos: los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Habéis recibido, no un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: ¡Abba! (Papá). Ese espíritu y nuestro espíritu dan un

testimonio concorde: que somos hijos de Dios”.

Vivimos en una cultura donde la figura del padre se ha eclipsado. La crisis de la postmodernidad, afecta a la familia y tiene su mayor repercusión en lo que se ha dado en llamar “eclipse de la figura paterna”, prueba de ello es que el Día del Padre, pasa desapercibido. En realidad, el padre para muchos carece de importancia. El resultado de una encuesta hecha a dos mil jóvenes nos revela esta realidad. Se hacía esta pregunta: **¿A quién se dirige el joven, hoy, en busca de un consejo?** Con seis alternativas: padre, madre, hermanos, amigos, profesor, sacerdote. El resultado nos preocupa. **Sólo el tres por ciento recurre al padre.** La figura del padre que parece estar en el banquillo de los acusados, preocupa a los educadores. **¿Qué significa ser padre en la actualidad? ¿hablamos del padre biológico? ¿o la simple autoridad en la familia? ¿o la figura afectiva, comprensiva, cercana que los hijos necesitan?**

La crisis de la paternidad es compleja. Se debe al desmantelamiento que hemos hecho de la pirámide en la que el padre, colocado en la cúspide, sometía a la mujer y a los hijos a servidumbre, muchas veces de modo irracional, frío, calculador, opresor. Razones hay que contribuyen al eclipse de la figura paterna. Su manera de ejercer la autoridad, ha desaparecido. El padre se ha marginado del hogar; se habla del padre fugitivo, y el divorcio esfuma su figura. Los tribunales

al confiar a la madre la tutela de los hijos alejan la figura del padre.

Tantas madres solteras vienen a corroborar nuestro aserto. Ante estas evidencias no podemos quedarnos tranquilos. El matrimonio pierde importancia para muchos hogares mono parentales. **Pensadores se preguntan si no vamos peligrosamente hacia una sociedad sin padres. Sobra quien nos hable de la muerte del padre.** Muchos descalifican su figura; hablan de paternidad desconocida, aplastada, irresponsable.

Salvar la figura del padre es salvar la familia.

Esa figura no encaja en estos tiempos, cosa que la hace decadente. Ante esto, no podemos quedarnos conformes. La formación de los hijos, la gran tarea familiar, se resiente con la ausencia de la figura paterna. El eclipse de la figura del padre, sin embargo, desestabilizó la familia tradicional. El aumento de los divorcios, hay que reconocerlo, acarrió consecuencias a veces dramáticas. Recientes estadísticas oficiales en Estados Unidos refieren que el 90% de los hijos huidos de casa o sin residencia fija pertenecía a familias sin padre, el 70% de la criminalidad juvenil provenía de familias en las que el padre estaba ausente, el 85% de los jóvenes encarcelados crecieron en familias sin padre y el 63% de suicidas jóvenes tenían padres ausentes. Busquemos un nuevo rostro del padre. **En la actualidad, se requiere una nueva familia con una nueva imagen de padre. A partir de una figura de padre bien realizada, el niño puede elaborar la imagen positiva de Dios- Padre.** A pesar de las dificultades, nunca faltan figuras concretas de padres que conocemos, que se vieron libres de la impregnación patriarcal y dentro de la compleja sociedad moderna viven dignamente, trabajan duro, cumplen sus deberes de padres, muestran responsabilidad y determinación. De esta forma cumplen la función arquetípica y simbólica con sus hijos/as, función indispensable para que ellos maduren su yo y, sin desconciertos ni traumatismos, ingresen en la vida autónoma, hasta ser padres y madres de sí mismos.

Dios es tu papá, ¿lo conoces? Tú eres su hijo.



EL CAMPANARIO

**<<JORNADA PRO
ORANTIBUS>>**

Recogiendo los ecos de la Pascua del Señor y de la efusión del Espíritu en Pentecostés, **celebramos cada año la solemnidad de la Santísima Trinidad y, con ella, la Jornada "Pro orantibus", es decir, la Jornada por los orantes con mayúscula porque dedican toda su vida a la oración. Son los monjes y monjas contemplativas** que han ofrecido su vida a obedecer al Señor que invitó a sus discípulos a velar y orar.

Su obediencia, año tras año, enclaustrados y muchos de ellos en silencio, nos llama la atención y, en tantas ocasiones, no comprendemos su locura. El gran Pascal, en sus *Pensamientos*, se admiraba y escribía: *"¿Qué diferencia hay entre un soldado y un cartujo en cuanto a la obediencia? Porque son igualmente obedientes y dependientes y en ejercicios igualmente penosos. Pero el soldado espera siempre llegar a ser señor, y no llega a serlo jamás, porque hasta los capitanes y príncipes son siempre esclavos y dependientes; pero lo espera siempre, y trabaja por lograrlo; mientras que el cartujo hace voto de no ser jamás nunca más que dependiente. Así, no difieren en la esclavitud perpetua, que ambos poseen siempre, sino en la esperanza, que el uno tiene siempre y el otro jamás"*.

En este régimen de obediencia al Señor, los contemplativos oran día y noche por nosotros y por todo el mundo. ¿No es motivo suficiente para que, al menos, un día al año les recordemos y agradezcamos su misión y su fidelidad?

ACERQUÉMONOS A LOS MONASTERIOS

Un primer ejercicio hacia los contemplativos lo podemos hacer acercándonos a sus monasterios de nuestra provincia, ciudad o pueblo. Participemos en el rezo de vísperas, la adoración al Santísimo o la santa Misa. Saboreemos el canto gregoriano, el arte que les arroja y el vino y las pastas que producen. Si hay oportunidad, dialoguemos con ellos en el locutorio...

En este año, dicen los Obispos promotores de esta Jornada, no podemos ignorar que *"la crisis sanitaria que se desató a principios de 2020 y las consecuencias de todo tipo derivadas de la misma han sembrado nuestra cotidianidad de muerte, enfermedad, pobreza, desempleo, miedo, distancia y soledad. La nuestra y la de muchas personas vulnerables a lo largo y ancho del planeta que lo son hoy aún más, si cabe... Un clamor que recorre nuestra sociedad y que atraviesa también los muros de monasterios y conventos donde hombres y mujeres del Espíritu elevan al Señor de la Vida su himno y su plegaria"*.

Los monasterios son centros de irradiación espiritual. Conocerlos, visitarlos, orar con las monjas y monjes, en medio del silencio nos hará mucho bien. Los cristianos del tercer milenio estamos llamados a ser místicos, es decir, "orantes" o no seremos nada.

NOTICIAS DE NUESTRA PARROQUIA

+ **PRIMERAS COMUNIONES:**
Hoy en la **Misa de las 13h** recibirán el Sacramento de la Comunión DANIEL, ANA y SARA ¡Enhorabuena!